

NUEVA ESTELA DECORADA EN EL VALLE DEL ZÚJAR

Dolores RUIZ LARA

Presentamos una estela inédita que constituye una nueva aportación al nutrido conjunto de manifestaciones de este tipo dispersas por la geografía extremeña y andaluza.

Fue hallada de forma casual en el transcurso de las labores agrícolas, en la Vega del Guadalmez, en las tierras que se extienden entre el curso de este río y el Zújar, situadas en la parte más meridional del término municipal de Capilla (Badajoz), junto al límite con la provincia de Córdoba. Desde este lugar fue trasladada al cercano Cortijo de El Madroñil (El Viso, Córdoba), donde se encuentra otra estela procedente de El Viso, y fue allí donde tuvimos la oportunidad de verla (*). La zona del hallazgo queda, pues, incluida dentro del ámbito geográfico donde se concentran la mayor parte de las estelas aparecidas hasta ahora, en torno al Zújar, corriente fluvial estrechamente vinculada a este tipo de manifestaciones. (Fig. 1)

Como soporte han utilizado la arenisca de color marrón claro, muy abundante en la zona, desbastándola con maestría hasta conseguir una cara prácticamente plana en la que se grabaron los motivos. Se encuentra incompleta, faltándole parte del lateral izquierdo y del extremo superior, donde se interrumpen las representaciones de figuras humanas. Sus dimensiones son: 81 cm. de largo, 71 cm. de ancho y 17 cm. de grosor medio. Los motivos que ofrece se han dibujado a base de rebajar someramente la roca, siendo su estado de conservación bueno.

Si bien las estelas han sido objeto de numerosos estudios y su problemática continúa estando vigente, no vamos a adentrarnos en ello, sino limitarnos exclusivamente a clasificarla atendiendo a las tipologías más extendidas y describir los diferentes elementos representados. Según la clasificación tipológica de PINGEL, estaría incluida en el tipo IIC, caracterizado por la representación del difunto. Siguiendo a ALMAGRO GORBEA, formaría parte del grupo IID, donde engloba las piezas que carecen de escudo, y en cuanto a la disposición de los elementos, en el apartado E, puesto que presenta figura humana y no escudo. Sin embargo, el hecho de que se encuentre incompleta reviste esta clasificación de cierta provisionalidad, ya que es posible que en la parte que falta tuviera más elementos que ignoramos.

(*) Queremos dejar constancia de nuestra gratitud a D. Antonio Ruiz López, que nos dio la noticia del hallazgo y nos acompañó el lugar donde actualmente se encuentra, colaborando de forma eficaz en nuestro trabajo.

El conjunto está dominado por dos figuras humanas, una de las cuales está prácticamente completa, en tanto a la otra le faltan la cabeza y el brazo derecho. Ambas han sido grabadas siguiendo el mismo esquema y sus dimensiones, ateniéndonos a la parte conservada, son también similares, guardando una perfecta simetría (Fig. 2). La figura de la derecha ocupa el centro de lo que ha perdurado; mide aproximadamente 45 cm. de largo y ha sido dibujada mediante un ancho trazo que forma el tronco, cuyo extremo superior se ensancha para acabar en lo que se ha venido considerando como un casco de cuernos. A ambos lados se divide para formar los brazos, paralelos al tronco y unidos a éste en un ángulo casi recto. La parte inferior del trazo central se bifurca formando las piernas, terminadas, como los brazos, en cinco apéndices bien diferenciados.

A la izquierda se encuentra otra figura humana de la que sólo se conserva el tronco, ambas extremidades inferiores y el brazo izquierdo. Ofrece las mismas características que la anterior y el tratamiento en general es igual, por lo que deducimos que se trata de la representación de dos difuntos situados a la misma altura dentro del conjunto gráfico de la estela.

La representación de cascos de cuernos es frecuente en las estelas, como la de Esparragosa de Lares (ENRIQUEZ NAVASCUES, 1984:240) o El Viso I (ALMAGRO, 1977:173). Mención especial merecen los ejemplares procedentes de Fuente de Cantos (ALMAGRO, 1966:122) y Magacela (ALMAGRO, 1966:78), ya que presentan sendas figuras con cascos de cuernos y las extremidades acabadas en cinco apéndices. La costumbre de detallar los dedos no resulta extraña y tenemos constancia de ello en Torrejón del Rubio III (ALMAGRO, 1966:89), Capilla III (VAQUERIZO, 1985:470) y en una de las dos figuras de El Viso III (IGLESIAS GIL, 1980b:190), siendo menos frecuente el hecho de que ambos fenómenos (casco de cuernos y dedos) se hallen asociados.

A la altura del brazo izquierdo de la figura central se perfila lo que hemos considerado como una fíbula de arco, constituida por un semicírculo limitado en su parte inferior por un trazo recto. Si bien la representación de fíbulas es tema común en las estelas, no lo es tanto el hecho de que éstas sean de arco, siendo las de codo las que alcanzan mayores porcentajes; no obstante, contamos con algunos paralelos como el ejemplar de Capilla II (VAQUERIZO, 1985:467).

Junto a la mano izquierda de esta misma figura se encuentra un arco atravesado por una flecha, ésta apuntando en sentido opuesto al difunto. Este elemento lo hallamos en estelas andaluzas como la de El Viso I (ALMAGRO, 1977:173) o Carmona (ALMAGRO, 1966:104), y en las extremeñas de Torrejón del Rubio I (ALMAGRO, 1966:85) y Capilla III (VAQUERIZO, 1985:469).

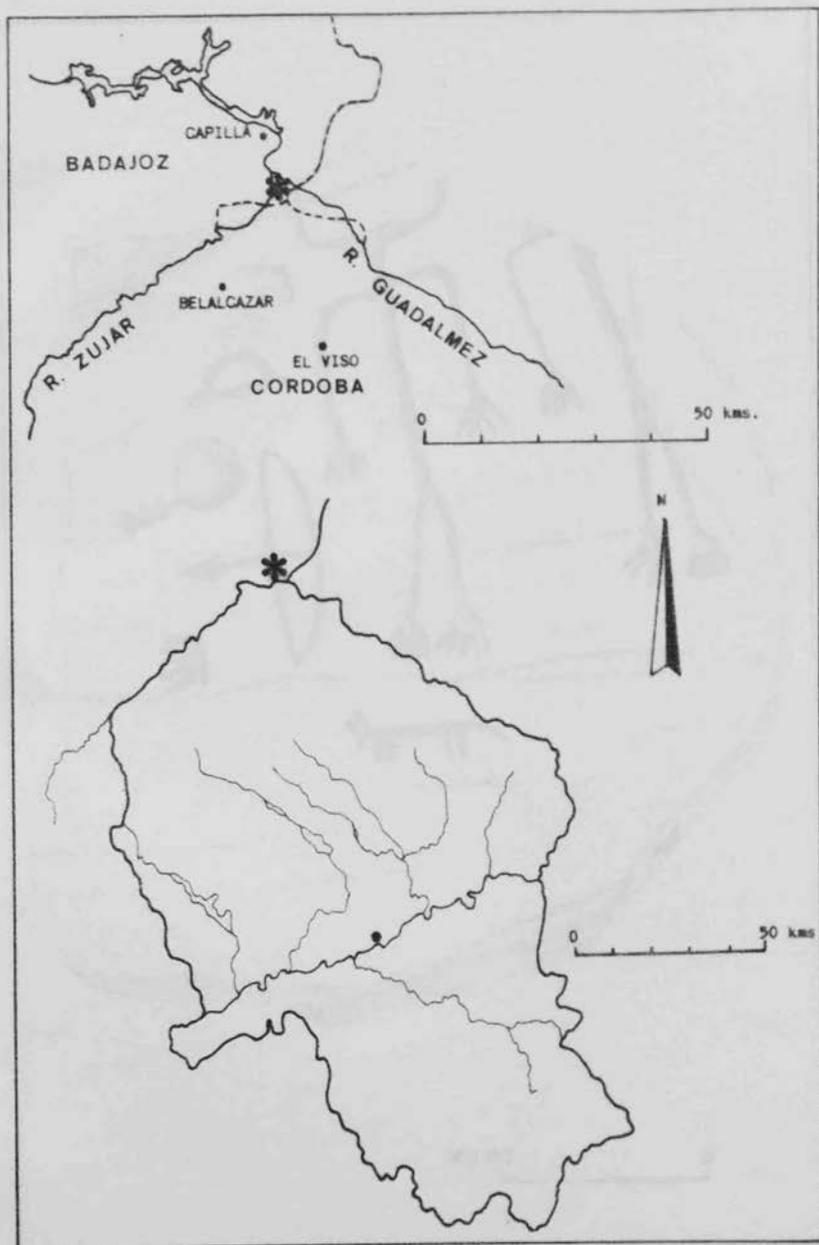


FIGURA 1: Zona del hallazgo.

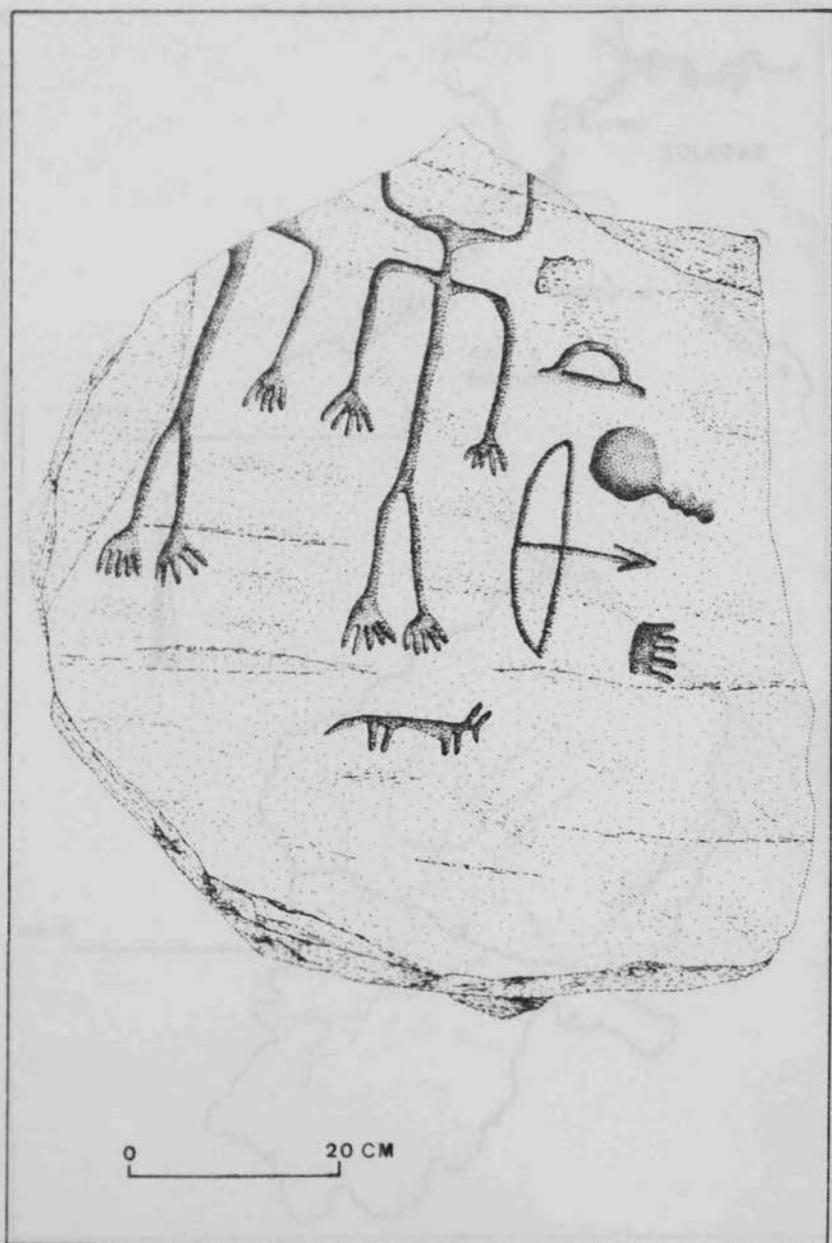


FIGURA 2: Estela decorada.

Entre la fíbula y el arco aparece lo que se puede considerar como un espejo, de forma ligeramente ovalada y mango algo irregular, similar a los representados en múltiples estelas, de las que destacamos El Viso I (ALMAGRO, 1977:173), El Viso III (IGLESIAS GIL, 1980b:190) y El Viso IV (BENDALA et alii, 180:385), así como Capilla II (VAQUERIZO, 1985:466), Fuente de Cantos (ALMAGRO, 1966:124) y Magacela (ALMAGRO, 1966: 80).

Bajo la punta de flecha se encuentra una placa rectangular con cinco apéndices que según los diversos autores se identifica con un broche de cinturón o un peine, similar a los representados en la estela de El Viso I (ALMAGRO, 1977: 173), Ategua (BLANCO et alii, 1969: 160), Fuente de Cantos (ALMAGRO, 1966: 123) o Esparragosa de Lares (ENRIQUEZ NAVASCUES, 1984:241), entre otras.

Quizá lo más significativo de esta nueva estela sea la figura del cuadrúpedo situado a los pies de la figura central. La ausencia de carro, con el cual se hallan asociados generalmente estos animales, dificulta su interpretación, a lo que hemos de sumar el hecho de que son escasas las losas con este tipo de representaciones, identificadas como caballos o perros, como en el caso de San Martinho II, donde aparece a los pies del difunto un cuadrúpedo interpretado como un perro (ALMAGRO 1966:38), o Ategua, que ofrece además del carro con sus correspondientes caballos dos cuadrúpedos independientes (BLANCO et alii, 1969: 160-161).

Consideramos que lo más característico de esta nueva losa extremeña es la presencia de dos figuras humanas con casco de cuernos, ya que aunque una está incompleta, su ya señalada simetría nos permite suponer que también portaba un casco de este tipo. Por otra parte, si bien es común la representación de varias figuras, resulta algo novedoso el paralelismo de ambas en cuanto a dimensiones y tratamiento en general, lo que nos permite descartar la posibilidad de que se trate de un difunto acompañado de su servidor, éste siempre de menor tamaño como se puede observar en Ategua, El Viso II o El Viso III. Esta singularidad se acentúa con el citado casco de cuernos, generalmente portado por una sola figura, ya que cuando aparecen varias no lo presentan. Además, hemos de señalar que las estelas con representación del difunto se constatan sobre todo en el ámbito andaluz y mediodía extremeño, con lo cual este ejemplar supone un jalón más en esta dispersión.

En cuanto a los objetos que constituyen el ajuar, se ajustan a las pautas establecidas en los diferentes estudios referentes a este tema, a excepción de la fíbula, no por su presencia en sí sino en cuanto a su tipología, menos común que las de codo.

Atendiendo a la cronología establecida para estas losas, hemos de señalar como fecha más aproximada de su inicio, en la que coinciden varios especialistas,

el siglo IX a.C., basándose para ello en los elementos que componen los ajuares, como la fibula de arco (ALMAGRO 1977:189). El origen mediterráneo defendido para este tipo de representaciones y la estrecha vinculación entre los objetos plasmados y los ritos funerarios característicos del extremo oriental del Mediterráneo, apunta así mismo al siglo VIII como fecha más probable para las estelas (BENDALA, 1977:187).

Finalizamos señalando que nuestro propósito ha sido solamente dar a conocer esta nueva losa y contribuir a engrosar el Corpus ya existente, sin entrar en la problemática que el estudio de este fenómeno plantea.

BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO BASCH, M. (1966): Las estelas decoradas del Suroeste peninsular. B.P.H., VIII.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1977): El Bronce Final y el Período Orientalizante en Extremadura. B.P.H. XIV.
- BLANCO, A.; LUZON, J.M.; RUIZ MATA, D. (1969): "Panorama tartésico en Andalucía Oriental". V S.I.P.P., Barcelona: 119-162.
- BENDALA GALAN, M. (1977): "Notas sobre las estelas decoradas del Suroeste y los orígenes de Tartessos". Habis, 8: 177-205.
- BENDALA, M.; HURTADO, V.; AMORES, F. (1979-80): "Tres nuevas estelas de guerreros en la provincia de Córdoba". Habis, 10-11: 381-390.
- ENRIQUEZ NAVASCUES, J.J. (1982): "Dos nuevas estelas de guerreros en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz". Museos, 1: 65-69.
- IDEM (1982b) "Una nueva estela de guerrero y tres asadores de bronce procedentes de Orellana la Vieja (Badajoz)". Museos, 2: 9-13.
- ENRIQUEZ, J.J.; CELESTINO, S. (1984): "Nuevas estelas decoradas en la cuenca del Guadiana". T.P., 41: 237-250.
- IGLESIAS GIL, J.M. (1980): "Nueva estela decorada procedente de El Viso (Córdoba)". Zephyrus, XXX-XXXI: 254-256.
- IDEM (1980b): "Estela inédita hallada en El Viso (Córdoba)". A.E.Arq. 53: 189-194.

PINGEL, V. (1974): "Bemerkungen zu dem ritverzierten stelen und zur beninnen den Eisenzeit un Südwesten der Iberischen Halbinsel". Hamburgen Beiträge zur Archäologie, 4: 6 ss.

VALIENTE, J.; PRADO, S. (1977-78): "Estelas decoradas en Aldea del Rey". A.E.Arq., 50-51: 375-388.

IDEM (1979): "Nueva estela decorada de Aldea del Rey (Ciudad Real)". A.E.Arq., 52:27-32.

VAQUERIZO GIL, D. (1985): "Dos nuevas estelas de guerrero en la provincia de Badajoz". XVII C.N.A. (Murcia, 1983). Zaragoza: 465-472.

* * * * *

Este trabajo se inscribe dentro del Proyecto de Investigación nº 5160.114 de la Dirección General de Universidades e Investigación de la Junta de Andalucía.